

¿Un aficionado es igual que un periodista?

Claudia Moreno dice: “Me parece que estamos tomando como el ‘demonio’ del periodismo digital a los weblogs. ¿Qué daño nos hace el avance de los weblogs?” Y Julio Orione le responde: “La diferencia entre un periodista y un aficionado es la misma que hay entre un médico y un curandero”.

¿Prensa amarilla = weblogs?

Por Claudia Moreno
Santa Fe, República Argentina
septiembre 2003

Me extrañó y a la vez me sorprendieron las palabras de Julio Orione en su nota “¿Es realmente necesaria la formación especializada en periodismo digital?”, la que, a modo de conclusión fundamenta, entre otras cosas, que hay que capacitarse en periodismo digital ya que “los weblogs han hecho suficiente mal al universo del periodismo digital como para que sigamos esperando a que el deterioro se profundice”..

De pronto me vi asistiendo al comienzo de un debate que años atrás tuvo a la prensa amarilla en el centro de la escena. “Mediodía con Mauro” fue el demonio para los clásicos del periodismo, para las escuelas y facultades de Comunicación Social de la Argentina, para críticos de todas las profesiones. Sin embargo, nadie se podía explicar el porqué los televidentes elegían ese programa en detrimento de otros.

La prensa amarilla o basura fue el mal que había que combatir desde las aulas en las Facultades de comunicación; Mauro Viale se convirtió en Satanás que se aparecía en los mediodías, en la intimidad del estudiante fuera de la mirada de sus profesores, tentándolo en encender el televisor, quedarse en América TV, mirar “Mediodía..” y encima que le guste!!!. Pecado capital..

Me pareció y aún me parece un debate hipócrita. Recuerdo que en Santa Fe, en septiembre de 1997, se hizo un panel de periodistas en donde estuvo presente Pablo Felmann (Rosario/12), Nancy Balza (El Litoral), Nora Veira (Página/12), Daniel Enz (editor de la Revista Análisis, Paraná) y Carlos del Frade (Rosario/12). La periodista de Página/12 manifestó su desacuerdo por la existencia de programas como el de Mauro Viale. Para ello, argumentó que el ciclo de Mediodía con Mauro se presenta como la realidad, siendo en verdad, una novela, un programa con un alto grado de ficción. Además, se mostró preocupada porque “si hay solamente una persona que crea que todo es verdad en ese programa, es terrible”

A raíz de sus dichos, Eliseo Verón (quien estuvo como oyente) dijo que el hecho de consumir televisión y los efectos que pueda tener son dos cosas diferentes. “Yo lo veo (a Mauro Viale) las veces que puedo, me fascina. Pero la fascinación es, algunas veces, perversa”. Verón hablándole directamente a los periodistas del panel dijo “ustedes hablan de lo real con naturalidad, como si fuera una cosa evidente, que saben lo que es real con relación con la ficción y hace dos siglos que estamos tratando de comprender qué es lo real. Ustedes qué saben lo que le pasa a la gente que mira Mauro Viale”.

Ahora, ¿qué tiene que ver Mauro Viale en todo esto?... tiene que ver en que nuevamente, a raíz de lo afirmado por Orione, me parece que estamos tomando como el “demonio” del periodismo digital a los weblogs. ¿Qué daño nos hace el avance de los weblogs? O cambiando el ejemplo, qué daño me

hace el vecino que es un radioaficionado, no estudió, no se capacitó, pero a través de ese aparatito que tiene instalado en su casa puede transmitir todo lo que ocurre en el barrio, en la ciudad o en la provincia donde vive.. Qué daño están haciendo si son cientos de vecinos que se comunican de ese modo mientras que yo me capacité, invertí mucho dinero en crearme sabedor de lo que la gente debería consumir y de qué manera debe hacerlo. Competencia desleal!, podría argumentar para entablar una cruzada contra ellos. Aunque en el fondo, seguramente no podría mentirme, que soy una intolerante y que el término democracia que tanto pregonó en mis notas tienen en mismo grado de credulidad de las que podría emitir un militar retirado, acusado de violación a los derechos humanos.

En otras partes del mundo se está discutiendo si los weblogs son una buena alternativa para la comunicación. Yo creo que todas son buenas alternativas para la comunicación siempre y cuando el mensaje llegue por radio, diarios, diarios digitales, telefonía móviles, palomas mensajeras o señales de humo. No somos los dueños de las palabras y en eso quizá debamos hacer la autocrítica periodística. No somos dueños de la información. No podemos ser tan egoístas en “guardarse” un dato para obtener más poder por ello. Nuestro objetivo primario es el de vehículo entre los generadores de información y los lectores, consumidores de la misma.

En mi barrio pueden vivir un judío, un turco, un ladrón de gallinas, un juez, un policía.. en definitiva es un barrio con sus comunidades. Yo no puedo arrogarme ser más o menos que mis vecinos. Soy distinta y por mi diferencia podré tener más visitas de vecinos de otros barrios. Pero eso no me hace mejor ante mis pares.

En Internet es casi lo mismo. En ella pueden convivir los weblogs, los grandes medios digitales, los incipientes, los sitios de cocina, de perros, de capacitación, etc. Cada uno tiene su lógica y su diferencia No tenemos que luchar contra ninguno de ellos. Sería ver “la paja en el ojo ajeno...”

Un aficionado no es lo mismo que un periodista

Por Julio Orione
Buenos Aires, República Argentina

En respuesta a lo que afirma Claudia, le digo: la diferencia entre un periodista y un aficionado es la misma que hay entre un médico y un curandero. ¿Cuál sería, de lo contrario, la necesidad de formarnos en este oficio, ya sea como nos formamos los de mi generación, en las redacciones, o como lo hacen ahora, en escuelas y facultades de periodismo?

Si un blogger es igual que Claudia o que yo, entonces es hora de ir dejando la profesión y la preocupación por la formación profesional, en aras de que todo es comunicación, los vecinos son todos iguales y nadie es mejor que otro en lo que hace.

Esta nociva idea new age es tremendamente perjudicial para cualquier profesión, pero especialmente lo es para el periodismo, invadido sistemáticamente por quienes no tienen la menor idea de todo lo que representa el oficio (léase modelos, locutores, gente ávida de figurar y, ahora, bloggers).

La idea new age de que no hay diferencias, que se trasluce claramente en el texto de Claudia, se emparenta también con la equivocada idea de que

periodismo es lo mismo que comunicación. Una idea nacida de escuelas de comunicación creadas por comunicólogos y sociólogos, a las cuales van los estudiantes creyendo que aprenderán a hacer periodismo.

Al menos esto es así en la Argentina, y es flagrante en la Universidad de Buenos Aires, donde tuve que lidiar durante años con alumnos de último año que ya estaban por recibirse y sabían toneladas de semiología, Barthes, Verón y demás, pero ni pizca de lo que era hacer un informe o escribir una crónica...

Sospecho que en otras partes del mundo también pasa lo mismo, aunque no en los Estados Unidos donde, con furiosa lógica, a las escuelas de periodismo se las llama escuelas de periodismo y no de comunicación (y obviamente, con furiosa lógica, enseñan periodismo).

Como dice Claudia, en Internet pueden convivir los sitios sobre perros o cocina, pero siempre y cuando a nadie se le ocurra creer que eso es periodismo, a menos que esté hecho por periodistas con ánimo periodístico.

El peligro de los weblogs no es que existan, en tanto y en cuanto asuman y reconozcan que son sitios hechos por aficionados. El peligro es cuando pretenden, con aparentemente ingenua ideología new age, ser alternativos a los medios tradicionales (*), es decir, a los hechos exclusivamente por profesionales del periodismo.

Claudia: si no sabemos diferenciar eso y responderle con firmeza a los pretensiosos aficionados que pretenden reemplazarnos, sin oficio y sin criterio periodístico, es mejor tirar la toalla y abandonar todo intento de mejorar la profesión. O, al menos, de mantenerla íntegra y respetable.

Yo voy a seguir luchando contra ellos, justamente porque quieren usar la paja para taparnos los ojos. Y los ojos de los lectores, que sería lo peor.Ω

() "Los weblogs se consolidan como fuente de información alternativa. ¿ Cansado de depender de fuentes de información 'oficiales' como cadenas de televisión o periódicos? ¿ Quiere obtener un nuevo punto de vista dado por los propios implicados en un suceso? No lo dude, los weblogs son la solución."*

Guillem Alsina, en [DiarioRed](#)